

Poemario

■ ■ Brenda del Carmen Ramos Bautista*

La isla exánime que arma y desangra

Se habla de la tierra de donde vengo:
la sangre ajena corre en nuestras venas,
balas que surcan mi tejido tengo

canciones que sepan aliviar penas
serenan las jornadas estrelladas
y alivian el peso de las cadenas.

Sudan mis paredes con sus miradas
que taladran lágrimas en los cuerpos
que yacen entre flores cultivadas.

Navegamos en este oscuro mar
donde se encarnan nuestros rezos
que el llanto en risas quiere transformar.

Receptáculo

Hay un mundo allá fuera
y no sé lo que significan la mitad de las cosas,
dejé de entenderlo hace tiempo,
y dejé de querer hacerlo.

¿En qué momento me convertí
en este recipiente al que todo se le escapa
y sólo conserva la gélida oscuridad que punza
hasta los extremos más agudos?

Soy recipiente roto
que sólo sabe llenarse con vacío.
No me queda nada de valor
y no sé quién se lo llevó.
Camino en esta habitación
y no hago más que toparme con el eco,
estallar en un silencio
que sólo sabe llenarse con más vacío.

Resoplo con desgana y hastío
que me cubre esta gruesa capa
que no me permite tocar lo que amo
porque los antidotos ya no saben
cumplir su función.

Vuelvo a gritarle a la cuerda
que bloquea la pared faríngea,
estalla
y el vacío
sigue adherido a las paredes internas.

*Estudia Letras Hispánicas en la Universidad Autónoma de Nuevo León. Algunos de sus poemas están publicados en *El Ventanillo – Suplemento Cultural de Interfolia* y está interesada en seguir mejorando sus habilidades como poeta.

Desamparo

Repaso exasperada tu ausencia
tu rostro es mi memoria;
te dibujo a mi lado en mi cúpula oscura;
memorizo la línea de tus labios.

En tu ausencia dejas un frío en mi sórdido
lar que permea la columna
que sostiene a mi hogar;
permanezco indefensa y aquí espero.

Todo robaste, pérfido ladrón,
y bajo esta penumbra te busco a tientas
cubierta por un velo pesadísimo
que se encarna

y yo ya no logro encontrarme.
Hay un vacío que me abrasa
y se impregna en mis muros.
Sigo sin caber, sin pertenecer,
no hay espacio que te contenga,
pero a pesar del vacío
no hay rincón en que no te guarde.